



A1057

14/11/2000

## **PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL ACTO DE IMPOSICIÓN DE LA GRAN CRUZ DE ISABEL LA CATÓLICA A CHAVELA VARGAS**

Palacio de La Moncloa, 14-11-2000

Señoras y señores,

Este acto es un acto de reconocimiento y es un acto de gratitud; de reconocimiento y de gratitud, como se acaba de decir, de la "señora España" a la señora Vargas. Y nosotros los españoles, y lo digo con mucha satisfacción y con mucho orgullo en nombre de S.M. el Rey, y a propuesta del Ministro de Asuntos Exteriores, hemos querido rendir este homenaje de reconocimiento y de gratitud a quien representa un símbolo vivo y magnífico de lo que es, lo que se hace, lo que se piensa y lo que se expresa en español.

Yo no voy hacer los méritos y no voy a recordar lo méritos muy largos y muy profundos de Chavela Vargas. Simplemente, quiero reseñar lo que siempre me ha llamado la atención, que es esa capacidad suya para derribar tantos muros, para unir tantos continentes, para unir corazones jóvenes y para unir, sobre todo, corazones jóvenes de todas las generaciones, que, por ser de todas las generaciones y por dejarse unir, eran especialmente jóvenes. Por eso tiene muy especialmente mérito la entrega generosa que durante más de medio siglo ha hecho Chavela Vargas a lo que siempre ha sido su vocación.

Ese símbolo vivo de lo que se hace, de lo que se siente y de lo que se expresa en español, ese reconocimiento que la música en español debe a Chavela Vargas, es lo que queremos expresar muy sencillamente en este acto.

Yo creo que la historia de Chavela Vargas, la historia de sus canciones, es una historia de esperanza y que la esperanza siempre es libre, aunque a veces la realidad de todos los días se obstine en desmentirlo; pero, justamente por eso, la vocación, la entrega cotidiana a esa esperanza, es lo que hace que, al final, pueda fructificar y pueda hacerse realidad.

En una de las canciones que canta Chavela Vargas, me parece, una que se llama "El día que me dijiste", si no me equivoco, dice Chavela Vargas, que ella va por el mundo con el alma llena de luceros, y eso es lo que nosotros le seguimos deseando en el día de hoy a un alma tan fuerte como la de ella, a un alma tan llena de canciones como ha hecho

ella: que siga durante todo el tiempo que quiera por el mundo, llena de luceros, llena de esperanza y llena también de buenas canciones.

Muchas gracias, Chavela.